

Finalizan las obras de restauración de la torre de la catedral, con una inversión del Cabildo de un millón de euros

PÁGINA 11

La iglesia parroquial de Navalvillar de Ibor estrena nuevo ambón

PÁGINA 10

Donativo:  
0,30 euros.

AÑO XXXVII. NÚMERO 1.588  
27 de septiembre de 2020

# Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

JORNADA DIOCESANA DE COMIENZO DE CURSO

## Sr. Arzobispo: El nuevo curso pastoral, una gran experiencia de comunión

Don Francisco recuerda, en la jornada de inicio del Curso Pastoral, que «el Plan Pastoral nos ayuda a saber que formamos parte de una gran familia, del pueblo de Dios, de una Iglesia diocesana y universal»

El salón de actos del Seminario Mayor acogió el pasado sábado la Jornada de Inicio de Curso de la archidiócesis de Toledo, presidida por el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves. En esta cita anual, que este año ha estado marcada por la pandemia, se dieron a conocer las principales líneas del Plan Pastoral 2020-2021 y la Carta Pastoral del Sr. Arzobispo, «Sal y Luz», para el presente curso. Don Francisco dijo que «el Plan Pastoral no consiste solo en vivir el Evangelio de forma personal, sino que es una experiencia de comunión donde todos debemos caminar juntos».

PÁGINA 9

### No hay enfermos «incuidables», aunque sean incurables

La Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Española a propósito de la tramitación de la ley sobre la eutanasia, ha hecho pública una nota en la que afirma que «el sí a la dignidad de la persona, más aún en sus momentos de mayor indefensión y fragilidad, nos obliga a oponernos a esta esta ley que, en nombre de una presunta muerte digna, niega en su raíz la dignidad de toda vida humana».

(PÁGINA 5)



## Clausura del Año Jubilar en Urda

Se cierra la Puerta Santa, pero el Cristo de Urda permanece con su perdón.

(PÁGINAS 6 Y 7)

PRIMERA LECTURA: EZEQUIEL 18, 25-28

ESTO dice el Señor: «Insistís: «No es justo el proceder del Señor». Escuchad, casa de Israel: ¿Es injusto mi proceder? ¿No es más bien vuestro proceder el que es injusto? Cuando el inocente se aparta de su inocencia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió.

Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él salva su propia vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá».

SALMO 24

*Recuerda, Señor, tu ternura.*

Señor, enséñame tus caminos,  
instrúyeme en tus sendas:  
haz que camine con lealtad;  
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador,  
y todo el día te estoy esperando.

Recuerda, Señor, que tu ternura  
y tu misericordia son eternas;  
no te acuerdes de los pecados  
ni de las maldades de mi juventud;  
acuérdate de mí con misericordia,  
por tu bondad, Señor.

El Señor es bueno y es recto,  
y enseña el camino a los pecadores;  
hace caminar a los humildes con rectitud,  
enseña su camino a los humildes.

SEGUNDA LECTURA: FILIPENSES 2, 1-11.

HERMANOS: Si queréis darme el consuelo de Cristo y aliviarme con vuestro amor, si nos une el mismo Espíritu y tenéis entrañas compasivas, dadme esta gran alegría: manteneos unánimes y concordes con un mismo amor y un mismo sentir.

No obréis por rivalidad ni por ostentación, considerando por la humildad a los demás superiores a vosotros. No os encerréis en vuestros intereses, sino buscad todos el interés de los demás.

Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús. El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres.

Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

EVANGELIO: MATEO 21, 28-32

EN aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: «Hijo, ve hoy a trabajar en la viña». Él le contestó: «No quiero». Pero después se arrepintió y fue.

Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: «Voy, señor». Pero no fue. ¿Quién de los dos cumplió la voluntad de su padre?».

Contestaron: «El primero».

Jesús les dijo: «En verdad os digo que los publicanos y las prostitutas van por delante de vosotros en el reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no os arrepentisteis ni le creísteis».

# Hijos de la Viña

RUBEN CARRASCO RIVERA

La vida cristiana consiste en vivir como hijos. Solo es posible descubriendo a Jesús vivo, a mi lado, enseñándome sus caminos e instruyéndome en sus sendas para vivir con lealtad (*Sal 24,4-5*). En Jesús descubrimos el amor inconmensurable del Padre, su bondad y rectitud (*Sal 24,8*); en Él comenzamos a vivir como hijos amados, pequeños y desvalidos, mas llenos de confianza y gratitud ¡Qué inmenso regalo! El ejemplo de Cristo, de condición divina, que asume nuestra condición humana y se humilla a sí mismo, obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz (*Flp 2,6-11*), atraviesa nuestra mente y corazón, haciéndonos capaces de buscar no el propio interés, sino el de los demás, considerándolos siempre superiores (cf. *Flp 2,4-5*). En la medida en que seguimos escuchando al Maestro, nuestra respiración es la suya.

Mas, ¿qué sucede cuando no hay escucha? Que nos enrocamos y volvemos insoportables; creemos ser el centro del mundo y que todo ha de girar en torno a nosotros mismos; utilizamos buenas formas, en palabras y gestos, para seducir y convencer a los demás, pero son pura artificialidad. Todo está abocado al fracaso. Todo es falsedad. Este es el punto de partida de la parábola que el Señor nos ofrece. Va dirigida a los jefes de Israel; a aquellos que son expertos en la ley y las costumbres, que saben utilizar las palabras con elegancia en sus formas, pero luego estas no encuentran reflejo en sus vidas. ¡Palabras frentes a hechos! Con qué dureza los corregirá Jesús: *Sepulcros blanqueados (Mt 23,27)*.

Somos introducidos en la parábola con una interrogación: *¿Qué os parece? (21,28)*. Una vez más, el Señor nos sitúa en la Viña del Padre. Este tiene dos hijos. Se

acercó al primero. Revela un gesto de confianza. Y le invita a ir a trabajar. ¡No quiero! Es su tozuda respuesta. Pero después se arrepintió y fue (*21,29*). Este primer hijo es identificado por el mismo Jesús con los publicanos y prostitutas. En un primer momento cerrados a la gracia, pero escuchando la voz divina que golpeaba con determinación y calma lo profundo de sus almas, movidos a la conversión y al arrepentimiento. En Juan Bautista se concentran todos los profetas que invitaron a Israel a ir a la viña, a vivir bajo la paternidad de Su Dios y Señor. Los pecadores encarnan a aquellos que no cuidan mucho las formas, pero que tienen un buen fondo. Dan un «no» inicial, que se transforma en un «sí» gozoso, al descubrir el amor del mandato divino.

También se acercó al segundo. Este le dijo: *Voy, señor. Pero no fue (21,30)*. La respuesta revela, primero, que parece vivir más como siervo que como hijo, más como esclavo, que como amigo: le llama *señor*. En segundo lugar, ofrece buenas palabras, pero solo palabras. ¡No hay entrega! Todo es un escarpate, solo le importa quedar bien. Jesús identifica a este segundo hijo con aquellos a los que dirige esta parábola: los dirigentes del pueblo. Todo en ellos son formas, pero no hay fondo. Ofrecen a Dios promesas que luego no cumplen; imponen cargas a los demás, que ellos luego no soportan. La denuncia de Jesús es enérgica: el hecho de proponer como ejemplo de virtud a los publicanos y prostitutas, excluidos por aquellos de la salvación oficial, es un golpe seco a su hueca conducta.

Hoy somos invitado, un domingo más, a ir a su Viña; a recapacitar y convertirnos de nuestro «no» a Dios, para vivir y no morir (*Ez 18,28*), para ofrecerle siempre el «sí» gozoso de nuestra obediencia filial. ¡Hijos de la Viña!



**LECTURAS DE LA SEMANA:** **Lunes, 28:** Job 1, 6-22; Lucas 9, 46-59. **Martes, 29:** Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael. Daniel 7, 9-10.13-14; Juan 1, 47-51. **Miércoles, 30:** San Jerónimo. Job 9, 1-12.14-16; Nucas 9, 57-62. **Jueves, 1.** Santa Teresa del Niño Jesús. Job 19, 21-27; Lucas 10, 1-12. **Viernes, 2:** Santos Ángeles Custodios. Job 38, 1. 21-21; 40, 3-5; Mateo 18, 1-5. **10. Sábado, 263:** Job 42, 1-2. 5-6. 12-17; Lucas 10, 17-24. Misa vespertina del XXVII domingo del tiempo ordinario.



■ SR. AZOBISPO ESCRITO SEMANAL

# Inicio del Curso pastoral

Queridos diocesanos: Un año más, con la llegada del mes de septiembre, la Secretaría para la Coordinación del Plan Pastoral Diocesano, ha organizado la tradicional Jornada de Inicio de Curso, evento diocesano que se ha convertido año tras año en una cita ineludible de encuentro y comunión con las diferentes realidades eclesiales presentes en nuestra Archidiócesis.

La finalidad de esta Jornada ha sido siempre presentar en detalle el nuevo programa anual del Plan Pastoral Diocesano: sus objetivos y líneas de acción; el mensaje del Arzobispo diocesano a través de la Carta Pastoral; los temas de reflexión, que buscan ayudar a profundizar en sus contenidos; y algunas de las actividades que desarrollarán a lo largo del curso las Delegaciones y Secretariados.

Las graves circunstancias que estamos viviendo en estos meses han impedido celebrar este encuentro en la forma en la que se ha hecho en ocasiones anteriores. Sin embargo, precisamente por la importancia que tiene en la dinámica pastoral del curso, no queremos renunciar a poder ofrecerlo y vivirlo desde vuestros hogares con la ayuda inestimable del Canal Diocesano de Televisión. En esta ocasión, un reducido número de personas, previamente seleccionadas, en representación de las Parroquias, grupos y movimientos, congregaciones religiosas, curia diocesana y comunidades eclesiales, se reunieron conmigo en el Seminario Mayor de Toledo, cumpliendo escrupulosamente las medidas de seguridad.



La Providencia ha querido que sea precisamente este año el que dediquemos al diálogo con Dios y con el mundo. Efectivamente, en un contexto como el provocado por la pandemia, es más necesario que nunca compartir nuestra fe con quienes están a nuestro alrededor a través de los diferentes medios que tenemos al alcance. Se impone acompañarlos en sus anhelos, sufrimientos y necesidades, acrecentados con la crisis económica y social que se ha derivado de ella; profundizar en nuestro conocimiento y seguimiento de Jesucristo; hacernos presentes las instituciones diocesanas, también de forma virtual, como anticipo del Reino de Dios. Esto es lo que buscamos con nuestro programa anual: convertir nuestra vida un constante instrumento de comunicación con Dios a través de la oración; consolidar nuestra presencia pública evangelizadora y transformadora, especialmente en los nuevos areópagos y a través del arte; fortalecer nuestro compromiso con los más pobres y, ahora más que nunca, con los enfermos abandonados.

Os invito a que leáis la Carta Pastoral que os dirijo, cuyo resumen ya habréis podido ver en estas páginas la pasada semana, y con mucha ilusión, esperanza y confianza os animo a iniciar el curso. Deseándoos a todos vosotros y a vuestras comunidades un fructuoso año pastoral, recibid un saludo cordial

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES  
Arzobispo de Toledo  
Primado de España



Solo un pequeño grupo pudo asistir a la Jornada de Inicio de Curso, a causa de la pandemia de coronavirus.

■ BAUTIZADOS Y ENVIADOS

## Mártires de Japón

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Cuando san Francisco Javier dejó el Japón en 1551, tras poco más de dos años de misión en aquellas lejanas tierras, había obtenido licencia para predicar del «daimyo» (señor feudal) de Satsuma. Su predicación consistía en enseñar el catecismo, que con ayuda de Anjiro había compuesto en lengua japonesa. Otros señores fueron también concediendo permiso para que en sus feudos se enseñara el Evangelio. Veinte años después de la marcha de san Francisco había en Japón unos treinta mil cristianos y unas cuarenta iglesias o capillas. Desde la India siguieron llegando jesuitas, siempre insuficientes para atender a una cristiandad que crecía de año en año. Uno de ellos, el P. Organtino, escribía en 1577 a Roma desde Kyoto: «En diez años todo el Japón se hará cristiano, si contamos con suficiente número de misioneros».

Estas esperanzas se fundaban en el favor con el que contaban los padres de la Compañía del «shogun» Oda Nobunanga, el hombre fuerte del país desde 1573, quien en los turbulentos años anteriores había ido sometiendo, uno a uno, a los distintos «daimyos» hasta obtener la confianza del emperador. Pero todo cambió a partir de 1582, tras el asesinato del «shogun» Nobunanga junto con su hijo, traicionado por uno de sus generales.

Le sucedió Toyotomi Hideyosi que, si en un principio no cambió la política de tolerancia con los cristianos, en 1587 publicó un edicto por el que se desterraba de Japón a todos los misioneros y se ordenaba la destrucción de los templos. Comenzó entonces la persecución que se prolongará a lo largo de treinta años en los que se suceden algunos intervalos de paz con otros de suma violencia.

Los primeros mártires de Japón fueron tres jesuitas japoneses, seis franciscanos -que habían naufragado a finales de 1596 en las costas de Japón cuando realizaban el viaje de Manila a Acapulco en el galeón San Felipe- y diecisiete cristianos japoneses. Todos fueron crucificados en una colina en Nagasaki, el 5

de febrero de 1597. La iglesia celebra su fiesta cada 6 de febrero con el nombre del primero de ellos, San Pablo Miki.



# Nuncio Sulprizio (11)

## Modelos de santidad para los «millennials»

TOMÁS RUIZ NOVÉS

Cuando llega el Viático, al recibir el «Pan Vivo que da la Vida» le oyen decir: «He aquí Señor, el anticipo de la vida eterna», mientras su rostro, como el de un ángel, se llena de luz. Al coronel que lloraba conmovido, le toma fuertemente las manos y le asegurará que nunca le faltará su ayuda desde el cielo; luego vuelve su mirada a un cuadro de la Virgen de la Gracia y, con el rostro transfigurado, se duerme en el Señor exclamando: «¡La Virgen! ¡La Virgen!... ¡Qué hermosa es! ¡Qué hermosa es!». Era el jueves 5 de mayo de 1836: tenía solo diecinueve años y veintidós días.

La noticia de su muerte corre veloz: apenas expira, de las heridas hediondas de la pierna gangrenada emana un intenso perfume de rosas, que inunda la casa. Y como luego, ciento y pico años después, con Carlo Acutis, la noticia se extiende rápido por toda la ciudad. Por las calles los niños gritan: «Ha muerto el cojito santo». Todos quieren verle por última vez: parece dormido. Se interesa incluso el rey Fernando II de Nápoles, que pide poder obtener algunas reliquias. Expuesto a la veneración durante cinco días, se le entierra en la iglesia de San Sebastiano, en una tumba reservada a los sacerdotes. Su fama de santidad se extiende rápidamente, y las gracias obtenidas por su intercesión se multiplican hasta tal punto que el mismo rey Fernando II, solicita a las autoridades eclesíásticas, la autorización para iniciar la causa de beatificación. El proceso de beatificación es riguroso –y tristemente doloroso– porque todos los que le despreciaron en vida, ahora se deshacen en elogios: todos coinciden en que verdaderamente, entre ellos, había vivido un santo. En julio de 1859 el beato Pío IX lo declara venerable, y León XIII, en 1891, comparó su figura a la de san Luis Gonzaga, un santo al que Nuncio tuvo mucha devoción.

San Pablo VI lo beatificó el 1 de diciembre de 1963 y el 14 de octubre de 2018 el Papa Francisco procedió a su canonización.



# Sin volver la vista atrás

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Es impresionante la pedagogía de Jesús. ¡Cómo impresiona y alucina su Persona y toda su doctrina! Al comenzar el nuevo curso me recreo en unas frases tuyas, cuando habla de las disposiciones que debemos tener para seguirle. Dice Jesús: «Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás vale para el reino de Dios» (Lc 9, 62). Ante el panorama que ofrece las sociedad actual, aún después de la dura lección del coronavirus, de incredulidad, superficialidad, pecado y miseria, complicada en España por la situación de paro, hecatombe económica y humana y pésima situación política, y esperando la nueva ley de Educación, forzada con urgencia y que solo merece recelos, dudas y miedos fundados, a pesar de todo, no hay que volver la vista atrás. A todos se nos reta a trabajar por el bien común, asumir el compromiso de nuestra presencia en la vida pública a cualquier nivel y a ser apóstoles en el lugar que nos encontremos, porque solo «Jesucristo es el Camino, la Verdad y la Vida», que nos dirige, ilumina y da sentido a toda nuestra existencia, reiterándonos: «En el mundo tendréis luchas, pero tened valor, yo he vencido al mundo» (Jn 16,33)

**1. Exigencias que nos debemos imponer.** Por ser cristianos somos militantes y es obligado que, desde el evangelio, nos imponamos unas exigencias elementales y muy necesarias, como son: Una vida en gracia, vivencia de la oración, sacramentos y Palabra de Dios; una actitud de caridad, humildad y valentía, que es el trípode de todo creyente. Cuando en la Carta a los Hebreos 10, 39 se nos habla de la fidelidad en las pruebas, se nos recuerda algo importante a todos los seguidores de Jesús: «Nosotros no somos gente que se arredra para su perdición, sino hombres de fe para salvar el alma». Y, finalmente, participar en algún grupo eclesial, al que nos sintamos llamados, en la Acción Católica, Movimiento Familiar Cristiano, Legión de María... desde ahí nos formamos mejor, hacemos más eficaz el trabajo y vivimos la comunión eclesial.

**2. Bagaje que debemos llevar.** En este «caminar por Cristo al Padre, a impulsos del Espíritu Santo, con la ayuda de María y los santos, llevando consigo a los hermanos», que es la vida

cristiana, como nos enseña el venerable Manuel Aparici, el bagaje que debemos llevar son las virtudes teologales y cardinales, que son identidad y fuerza de los hijos de Dios, nos infunden decisión, celo, y entusiasmo para seguir a Cristo, cumplir la voluntad del Padre y realizar nuestra misión. En el Apocalipsis, con la crudeza de su lenguaje, se nos advierte del gran peligro de la tibieza: «Conozco tus obras: no eres ni frío ni caliente ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero porque eres tibio, ni frío ni caliente, estoy a punto de vomitarte de mi boca... Te aconsejo que me compres oro acrisolado al fuego (la caridad) para que te enriquezcas; y vestiduras blancas (la gracia) para que te vistas y no aparezca la vergüenza de tu desnudez; y colirio para untarte los ojos (la penitencia) a fin de que veas» (Ap 3, 14-22). Desechemos el pésimo virus de la tibieza que enferma y mata la vida espiritual y apostólica.

**3. Objetivos a conseguir.** Sin volver la vista atrás, como los pesimistas, nostálgicos y cobardes, debemos afrontar el nuevo curso haciendo todo lo que podamos y pidiendo a Dios lo que no podamos, intentando conseguir estos objetivos: Primero, planificar, desde el lugar que nos encontremos, una evangelización ambiciosa, por los medios que podamos, sobre todo con los nuevos medios digitales, con la oración como escudo, hablando a Dios de las personas y sus problemas, dejándonos mover por el Espíritu Santo. Segundo, interesarnos para que en nuestras parroquias se cuaje el apostolado seglar asociado. No podemos ir por libres en la actualidad, «el apostolado asociado es hoy más necesario que nunca», nos reitera el Magisterio, porque urge una formación integral, un trabajo planificado, la comunión eclesial y el testimonio de Iglesia. Y tercero, afrontar el problema de los alejados y promover la presencia de los cristianos en la vida pública, es decir, en las instituciones y estructuras sociales a todos los niveles: asociaciones de padres, educativas, culturales, de vecinos, profesionales etc. sin olvidar

los partidos políticos, sindicatos y plataformas de acción. Jamás olvidemos lo que Jesús nos dice y espera de sus seguidores: «Vosotros sois la sal de la tierra... vosotros sois la luz del mundo» (Mt 5, 13-16).





CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

# No hay enfermos «incuidables», aunque sean incurables

Reflexión de la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Española a propósito de la tramitación de la ley sobre la eutanasia

El Congreso de los Diputados ha decidido seguir adelante con la tramitación de la Ley Orgánica de regulación de la eutanasia. Es una mala noticia, pues la vida humana no es un bien a disposición de nadie.

La Conferencia Episcopal Española ha reflexionado repetidas veces sobre este grave asunto que pone en cuestión la dignidad de la vida humana. El último texto fue publicado el pasado 1 de noviembre de 2019 bajo el título «Sembradores de esperanza. Acoger, proteger y acompañar en la etapa final de la vida humana» y en él se examinan los argumentos de quienes desean favorecer la eutanasia y el suicidio asistido, poniendo en evidencia su inconsistencia al partir de premisas ideológicas más que de la realidad de los enfermos en situación terminal. Invitamos encarecidamente a la comunidad cristiana a su lectura y al resto de nuestros conciudadanos a acoger sin prejuicios las reflexiones que en este texto se proponen.

Insistir en «el derecho eutanasia» es propio de una visión individualista y reduccionista del ser humano y de una libertad desvinculada de la responsabilidad. Se afirma una radical autonomía individual y, al mismo tiempo, se reclama una intervención «compasiva» de la sociedad a través de la medicina, originándose una incoherencia antropológica. Por un lado, se niega la dimensión social del ser humano, «diciendo mi vida es mía y sólo mía y me la puedo quitar» y, por otro lado, se pide que sea otro —la sociedad organizada— quien legitime la decisión o la sustituya y elimine el sufrimiento o el sinsentido, eliminando la vida.

La epidemia que seguimos padeciendo nos ha hecho caer en la cuenta de que somos responsables unos de otros y ha relativizado las propuestas de autonomía individualista. La muerte en soledad de tantos enfermos y la situación de las personas mayores nos interpelan. Todos hemos elogiado a la profesión médica que, desde el juramento hipocrático hasta hoy, se compromete en el cuidado y defensa de la vida humana. La sociedad

española ha aplaudido su dedicación y ha pedido un apoyo mayor a nuestro sistema de salud para intensificar los cuidados y «no dejar a nadie atrás».

El suicidio, creciente entre nosotros, también reclama una reflexión y prácticas sociales y sanitarias de prevención y cuidado oportuno. La legalización de formas de suicidio asistido no ayudará a la hora de insistir a quienes están tentados por el suicidio que la muerte no es la salida adecuada. La ley, que tiene una función de propuesta general de criterios éticos, no puede proponer la muerte como solución a los problemas.

Lo propio de la medicina es curar, pero también cuidar, aliviar y consolar sobre todo al final de esta vida. La medicina paliativa se propone humanizar el proceso de la muerte y acompañar hasta el final. No hay enfermos «incuidables», aunque sean incurables. Abogamos, pues, por una adecuada legislación de los cuidados paliativos que responda

a las necesidades actuales que no están plenamente atendidas. La fragilidad que estamos experimentando durante este tiempo constituye una oportunidad para reflexionar sobre el significado de la vida, el cuidado fraterno y el sentido del sufrimiento y de la muerte.

Una sociedad no puede pensar en la eliminación total del sufrimiento y, cuando no lo consigue, proponer salir del escenario de la vida; por el contrario, ha de acompañar, paliar y ayudar a vivir ese sufrimiento. No se entiende la propuesta de una ley para poner en manos de otros, especialmente de los médicos, el poder quitar la vida de los enfermos.

El sí a la dignidad de la persona, más aún en sus momentos de mayor indefensión y fragilidad, nos obliga a oponernos a esta ley que, en nombre de una presunta muerte digna, niega en su raíz la dignidad de toda vida humana.

Madrid, 14 de septiembre, Exaltación de la Santa Cruz



*El sí a la dignidad de la persona, más aún en sus momentos de mayor indefensión y fragilidad, nos obliga a oponernos a esta ley que, en nombre de una presunta muerte digna, niega en su raíz la dignidad de toda vida humana.*



EL SR. ARZOBISPO EN LA CLAUSURA DEL AÑO JUBILAR

## «Se cierra la Puerta Santa, pero el Cristo de Urda permanece con su perdón»

Don Francisco presidió la Santa Misa de clausura del Año Jubilar en la villa de Urda que, como en ocasiones anteriores y a pesar de la pandemia, ha congregado a numerosos peregrinos

En el dorado atardecer manchego del sábado 12 de septiembre el arzobispo de Toledo y primado de España, don Francisco Cerro Chaves, y el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro cerraban la Puerta Santa de Urda, que justo ese día cumplía 34 años de historia, poniendo fin al Año Santo Jubilar 2019-2020.

En un acto sencillo y de absoluto recogimiento, respetando las normas sanitarias, la iglesia parroquial de San Juan Bautista de Urda acogía la celebración de la Eucaristía que presidía don Francisco, quien estuvo acompañado por el vicario episcopal de La Mancha, el arcipreste de Consuegra-Madrirdejos y el cura párroco de Camuñas en representación de todos los sacerdotes del rrciprestazgo, así mismo el Rector del Seminario Mayor de Ciudad Real, en representación de los tres hijos sacerdotes de la parroquia de Urda.

Como invitado especial

a este cierre del Año Jubilar 2019-2020 junto al arzobispo también concelebró el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro, quien abriera la Puerta Santa el pasado 15 de septiembre de 2019, delegado para dicho solemne acto por el entonces arzobispo de Toledo, don Braulio Rodríguez Plaza,

convaleciente de una intervención quirúrgica.

La iglesia de Urda completó el aforo de los feligreses permitidos según las normas sanitarias, y contó en la Eucaristía del cierre del Año Jubilar, con la colaboración de los voluntarios que a lo largo de este año 2019-2020 han sido guía de miles de

peregrinos llegados desde todos los lugares de España y algunas regiones de fuera de la península. Ciertamente es que la cantidad de peregrinos no puede sumar los 85.126 que en un solo día acogió el pasado 2019 el Cristo de Urda en la celebración de su conmemoración litúrgica, el 29 de septiembre, debido a la pandemia que aún nos asola.

Urda celebró así con su clásica solemnidad el santo sacrificio de la Eucaristía para clausurar el Año Jubilar 2019-2020, que ha significado un tiempo de perdón y de gracia para todos aquellos peregrinos que se han acercado hasta la sagrada imagen del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, el Cristo de La Mancha.

En su homilía el Sr. Arzobispo resumió en tres puntos, que consideró fundamentales, el sentido de la clausura de este Año Santo. En primer lugar, aunque se cierra la Puerta Santa, el Cristo de Urda permanece con su perdón y en su amor,



Con el báculo de don Antonio Dorado.





## Regalo a la parroquia de un icono de la Virgen

El Sr. Arzobispo regaló a la parroquia de Urda un icono de la Virgen con Cristo en sus brazos con forma de mitra episcopal, que ha sido realizado por una de las iconógrafas más importantes

de España, para que sea colocado en el templo parroquial y ante esa imagen de la «Reina de los Apóstoles» se encomienden las vocaciones sacerdotales en nuestra archidiócesis.



porque, explicó don Francisco, sólo se puede ser feliz en el perdón.

Después, recordó que «el Cristo de La Mancha, Cristo, ya por su universal devoción, el Cristo de toda España -como el mismo don Francisco Cerro lo definió- permanece alentando la esperanza de nuestro pueblo». «Hay que vivir el tiempo que nos toca y este tiempo que nos toca vivir nos llama a la santidad», dijo. Y añadió: «Cristo permanece, en su perdón y misericordia se alienta nuestra esperanza».

Finalmente, don Francisco insistió en que «tenemos que seguir trabajando, con el opti-

mismo propio de los hijos de Dios, y tras las huellas de Cristo, que mira con ojos de misericordia».

Don Francisco Cerro utilizó durante la celebración Eucarística y en su camino hasta la Puerta Santa, el báculo pastoral de la consagración episcopal de don Antonio Dorado Soto, quien fuera obispo de Guadix, Cádiz-Ceuta y Málaga y que es hijo ilustre y predilecto de la villa de Urda, fallecido el 17 de marzo de 2015.

La celebración del Año Jubilar en Urda fue concedida a la parroquia de Urda por san Juan Pablo II el 25 de enero de 2005, avalando así los más de cuatro

siglos de ininterrumpida piedad entorno a la sagrada imagen del Santísimo Cristo de la Vera Cruz que tallara en la ciudad imperial de Toledo don Luis de Villoldo, en 1596.

Como ya se ha indicado, fue el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro, quien en la tarde del 15 de septiembre del pasado año, al término de la Eucaristía en la iglesia parroquial, presidió la procesión hacia el santuario del santísimo Cristo de la Vera Cruz, y abrió la Puerta Santa, obra del urdeño don Cecilio Mariano Guerrero Malagón, y con ella al nuevo año de gracia y perdón urdetano.

ANTE EL RECIENTE ANIVERSARIO DE SU MUERTE

# El Obispo de Albacete recuerda a don Marcelo, «con corazón agradecido»

Don Ángel Fernández Collado resalta su amor a la Iglesia y su entrega y preocupación pastoral por los sacerdotes y seminaristas y por el Seminario

En un escrito remitido a los medios de comunicación, con ocasión del reciente 16º aniversario de la muerte de don Marcelo González Martín, el obispo de Albacete, don Ángel Fernández Collado, afirma que, al recordarlo, «los sentimientos de afecto, admiración y agradecimiento surgen espontáneamente desde lo más profundo de mi corazón», porque «era una persona de gran corazón, entrañable en el trato cercano, a la vez que brusca cuando algún tema no se realizaba como él quería o no se ajustaba a su comprensión del mismo».

«Percibí en él —añade— a una gran personalidad de la Iglesia, un gran cardenal, un gran arzobispo primado, un gran orador, un padre en el trato cercano, un pastor para los fieles de su archidiócesis a los que visitó, escuchó y alentó una y mil veces en múltiples presencias, un maestro de la doctrina católica y de su transmisión, un testigo del amor de Dios a su Iglesia, el revitalizador del Rito Hispano-Mozárabe, y un impulsor incansable del Concilio Vaticano II».

Don Ángel explica que «desde los primeros encuentros con él en el seminario, en la catedral y en celebraciones litúrgicas y académicas, quedé sorprendido gratamente de su personalidad, mantenida con fortaleza y apoyo en la presencia de Dios y en la tarea que se le encomendaba en Toledo, a pesar, según nos contaban, de los sufrimientos por los que había tenido que pasar antes de llegar a Toledo; de la claridad de sus objetivos pastorales, de su firme decisión de reformar, según los criterios conciliares, aquellas instituciones que habían quedado anquilosadas en un pasado sin vida pastoral ni espiritual, entre ellas el Seminario; y de su capaci-



dad de escucha, llamándonos enseguida a todos a hablar con él, mayores y jóvenes seminaristas, y a entregarle por escrito lo que pensábamos sobre el Seminario».

Don Ángel afirma que tiene «muy presente mi primer encuentro con don Marcelo en su despacho, inolvidable. Yo, muy joven y nervioso, llevaba por escrito lo que pensaba que debía ser un Seminario. Me escuchó atentamente, me pidió que le aclarase algún detalle y terminó con estas palabras: Eso mismo es lo que yo pienso que debe ser un Seminario».

«Poco tiempo después —recuerda don Ángel— publicaba su pastoral 'Un Seminario nuevo y libre', expresión de su pensamiento respecto al Seminario y su misión en la Iglesia. Y comenzaron a llegar muchos seminaristas, unos diocesanos y otros de diversas instituciones y lugares».

## 19 obispos

Entre «los muchísimos frutos que ha aportado hasta ahora el Seminario de Toledo», don Ángel afirma que «hay que desta-

car los 19 sacerdotes formados en él o relacionados estrechamente con él, como profesores o formadores, que han sido nombrados obispos».

Don Ángel recuerda también que «después de algunos años como vicario parroquial, don Marcelo me llamó y, como un padre bueno que quiere entregarte algo ilusionaste a su hijo, con una sonrisa amplísima me dijo: el próximo curso irás a Roma a estudiar Historia de la Iglesia y Archivística. Ante mi asombro y un breve comentario, indicando que me gustaba más la Sagrada Escritura y la Teología, me dijo: Te necesito como profesor de Historia en el Seminario y como archivero. En ese momento, aunque lo pensé después, nació mi 'vocación' de profesor y archivero. Desde este ministerio pastoral inesperado, unido a otros muchos encargos y servicios en la diócesis, he sido feliz y he servido a la Iglesia lo mejor que he sabido».

Tras recordar las visitas de don Marcelo a Roma y los encuentros con san Juan Pablo II, don Ángel afirma que «entre las convicciones y sentimientos más profundos que percibí y aprendí de don Marcelo están su amor a la Madre Iglesia, como él la llamaba, y su entrega y preocupación pastoral por los sacerdotes y seminaristas, y por el Seminario».

«Sigo recordando —concluye don Ángel— con gratitud y agradecimiento a don Marcelo por todo lo que en él y a través de él he recibido como sacerdote, sigo rezando por él, y pido al Señor de la Vida y a su Madre, Santa María, que me ayuden a amar y servir a la Iglesia como él supo hacerlo, con entrega absoluta, con amor de hijo y con fidelidad».

## Su amor a la Santa Madre Iglesia

Respecto al amor de don Marcelo a la Iglesia, don Ángel ha querido recordar unas palabras suyas en la VIII Semana de Teología Espiritual, celebrada en Toledo, el año 1982: «Amamos a esta Madre Santa por el Misterio que nos comunica en su doctrina y en su Liturgia, por el perdón que nos garantiza, por los hogares cristianos que suscita y sostiene, por el ministerio de los sacerdotes (su sagrada potestad de ofrecer el sacrificio, de perdonar los pecados, de predicar la palabra de Cristo), por los religiosos, a través de los cuales la Iglesia contempla, anuncia el Reino de Dios, atiende a los enfermos, educa a los niños, cuida de los ancianos».

«Amamos a esta Madre Santa por los deseos y esperanzas que fomenta, por los errores que desmascara, por las oscuridades que disipa, porque enciende el celo en nuestros corazones y nos sostiene en nuestras dudas, porque defiende al hombre y a la dignidad humana, porque proclama la esencia del amor y sus exigencias naturales con relación a una vida verdaderamente digna y humana».

Finalmente, don Ángel Fernández Collado recuerda en su escrito como don Marcelo se refería a «la defensa que la Iglesia hace de la vida y del amor, en la relación interpersonal que constituye el matrimonio, suscita optimismo y esperanza en medio del egoísmo siempre viejo y decadente. La Iglesia aboga por la vida y el amor, porque tiene fe y esperanza en el hombre redimido por Cristo».



LA ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO INICIA EL NUEVO CURSO PASTORAL

# Don Francisco invita a vivir juntos, en este nuevo curso, una experiencia de comunión

El Sr. Arzobispo recuerda en la jornada de inicio del Curso Pastoral que «el Plan Pastoral nos ayuda a saber que formamos parte de una gran familia, del pueblo de Dios, de una Iglesia diocesana y universal» .

El salón de actos del Seminario Mayor acogió el pasado sábado la Jornada de Inicio de Curso de la archidiócesis de Toledo, presidida por el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, y en la que participó una representación de las delegaciones y secretariados diocesanos. En esta cita anual, que este año ha estado marcada por la pandemia, se dieron a conocer las principales líneas del Plan Pastoral 2020-2021 y la Carta Pastoral del Sr. Arzobispo, «Sal y Luz», para el presente curso.

La Jornada, que fue retransmitida por los medios de comunicación diocesanos, comenzó con la explicación por parte de la experta en arte, doña Pilar Gordillo, de la imagen del curso pastoral, «Pentecostés», de Pietro del Po, una pintura que está en el camarín de la Virgen del Sagrario en la catedral primada.

Posteriormente don Francisco Cerro en su intervención dijo que «el Plan Pastoral no consiste solo en vivir el Evangelio de forma personal, sino que es una experiencia de comunión donde todos debemos caminar juntos». También recordó, como lo pone de manifiesto en la carta pastoral, que «el Plan Pastoral nos ayuda a saber que formamos parte de una gran familia, del pueblo de Dios, de una Iglesia diocesana y universal».

Dijo también que «tenemos que trabajar juntos si queremos que el virus no enferme más nuestros corazones, que tienden siempre al individualismo».

El Sr. Arzobispo, haciendo referencia al lema del Curso Pastoral: «Vosotros sois la sal de la tierra y la luz del mundo (Mt 5,13), afirmó después que «si no hay sal y no hay luz es muy difícil conocer el Evangelio», por eso «nosotros, como Iglesia de



Toledo tenemos que dar a conocer cómo sabe el amor de Dios».

Por último, el Sr. Arzobispo insistió en que es necesaria «una urgente misión evangelizadora con valentía y audacia evangélicas», en medio de las difíciles circunstancias que estamos viviendo y acabó su intervención

recordando que «vamos a empezar un nuevo curso pastoral ciertamente lleno de incógnitas y retos, pero también pleno en oportunidades evangelizadoras y pastorales»

Tras la intervención don Francisco, monseñor don Melchor Sánchez de Toca, subse-

## Temas de reflexión

El subsecretario del Pontificio Consejo para la Cultura, el sacerdote don Melchor Sánchez de Toca explicó el contenido de los temas de reflexión para este curso pastoral que, basados en el método de ver, juzgar y actuar, se dividen en tres bloques: la cultura hoy, evangelizar a través del arte y la oración. En su exposición, explicó que es urgente evangelizar nuestra cultura, que la Iglesia es un factor de desarrollo cultural y que debemos hacer un discernimiento y como fruto de ello surjan nuevas propuestas. Por último, finalizó su intervención señalando que los cristianos somos una minoría culturalmente marginada, pero llamados a ser «sal y luz» en nuestro tiempo.

## Carta Pastoral en 10 claves

Durante su intervención en la jornada diocesana de comienzo del curso pastoral don Francisco quiso resumir en el siguiente decálogo el contenido de su Carta Pastoral:

1. Los tiempos difíciles son para crecer;
2. Crecer en fidelidad a los proyectos de su corazón que subsisten de edad en edad.
3. Tiempo de creatividad para seguir evangelizando desde la nueva realidad.
4. Encender luces de esperanza en lugar de maldecir la oscuridad.
5. La centralidad de Jesús Eucaristía, celebra, co-

mulga, adora.

6. La Iglesia se hace más madre y maestra como hospital de campaña.

7. Cuidar a todos que somos vulnerables especialmente a los niños, los jóvenes y los mayores.

8. Seguir ofertando todo lo necesario cumpliendo las normativas sanitarias.

9. Recuperar la esperanza al lado de todos los empobrecidos a través de Cáritas e Instituciones de la Iglesia al servicio de los pobres.

10. Potenciar la dimensión misionera y evangelizar a través de los medios de comunicación y redes sociales

cretario del Consejo Pontificio de la Cultura, presentó la ponencia de esta Jornada, en la que dijo «que es imperiosa la necesidad de evangelizar las culturas para inculturar el Evangelio», destacando que es preciso evangelizar la conciencia personal y colectiva. Además, explicó que «los cristianos tenemos mucho trabajo por delante para evangelizar en la cultura haciendo un discernimiento cultural que para el cristiano es espiritual» .

Después de la ponencia tuvo lugar la emisión de varios vídeos de Delegaciones de la Archidiócesis de Toledo en los que se dieron a conocer las principales líneas de actuación para el presente curso.



## El perro de san Roque

En la homilía de la Santa Misa Francisco explicó a los fieles de la parroquia de Navalvillar de Ibor cómo en la espiritualidad de muchos santos, como san Roque o san Francisco de Asís, se nos muestra cómo el hombre se ha reconciliado con la naturaleza, con lo creado. Y recordó que la naturaleza está al servicio de Dios y de la humanidad, como indica el Papa Francisco en Laudato Si.

LO BENDIJO EL SR. ARZOBISPO EN SU PRIMERA VISITA

## La parroquia de Navalvillar de Ibor estrena un nuevo ambón

Con la colocación del nuevo ambón se ponía fin a las obras de mejoras en el templo, realizadas en los últimos años, y después de la colocación del retablo, con unas tablas originales del siglo XVI.

En la mañana del domingo 16 de agosto el Sr. Arzobispo celebró la Santa Misa en honor a san Roque en la parroquia de Navalvillar de Ibor (Cáceres). Esta primera visita a esta localidad enclavada entre los Iborenses y las Villuercas, y perteneciente al arciprestazgo de Guadalupe, fue para bendecir del nuevo ambón de la iglesia parroquial de Santa Escolástica.

Con la colocación del nuevo ambón se ponía fin a las obras

de mejoras en el templo, realizadas en los últimos años, y después de la colocación del retablo, con unas tablas originales del siglo XVI. Además, en estos últimos años se han realizado diferentes obras para rehabilitar o mejorar diversos espacios de la parroquia como han sido la torre de la iglesia parroquial, el suelo y el altar del presbiterio, la sacristía y la entrada de la iglesia para facilitar el acceso a las personas minusválidas. To-

do ello ha sido posible gracias a la colaboración de la feligresía, del Arzobispado, del ayuntamiento de la localidad y de la asociación APRODORVI.

En la homilía de la misa en honor a san Roque, don Francisco invitaba a fijarnos en algunos aspectos que destacan en la figura de este gran santo popular. Primero, a mirar el cordón o cayado del peregrino, de una manera especial en este año jubilar de Guadalupe. Ex-

plicaba qué significaba el ser peregrino, cuya diferencia con respecto al vagabundo, es que sabe de donde viene y a dónde va. San Roque es el santo que invita a peregrinar por los caminos de Dios, sabiendo cuál es nuestra meta.

Por último, el Sr. Arzobispo invitaba en su homilía a mirar la herida que muestra san Roque en su pierna. Él presenta su herida a imitación de Jesús, el primero que nos muestra su herida, su costado abierto, por la cuál somos sanados. Es necesario dejar que Cristo sane nuestras heridas internas como hizo con la mujer cananea o con tantos pecadores a través de entrar en contacto con Jesús en la confesión. Hay que ser valientes como san Roque y mostrar nuestras heridas a Jesús que las quiere sanar.

# Cosentino

- Reposteros, estandartes.
- Mantos y túnicas, banderas, etc.
- Colgaduras de balcon.
- Faldas de carrozas y andas
- Doseles y palios
- Restauración y reproducción.

<http://www.guadamur.net/cosentino.htm>

**Artesanos del bordado,**  
**G/ Prado 18 GUADAMUR (Toledo)**  
**Tel. 925291365 - 615135855**  
**cosentinogadamur@gmail.com**



COMENZARON EN JUNIO DE 2019

# Finalizan las obras de restauración la torre de la Catedral

Las obras han sido financiadas por el Cabildo, con un coste de cerca de un millón de euros

Las obras de restauración de la torre de la Catedral de Toledo han finalizado, y ya se está procediendo al desmontaje de los andamios que se instalaron el mes de julio del pasado año.

El deán de la Catedral de Toledo, don Juan Miguel Ferrer, ha anunciado que la reapertura de este espacio tendrá lugar a «principios o mediados» de octubre. Una vez retirados los andamios se reanudarán las visitas, aunque «los grupos serán un poco más reducidos» debido a la pandemia de COVID-19.

Según don Juan Miguel Ferrer, que ha explicado que las obras realizadas han sido financiadas por el Cabildo, con un importe de cerca de un millón de euros, el comienzo de las visitas permitirá contemplar en todo su esplendor la belleza de la torre, especialmente desde la calle y por la noche cuando esté iluminada. Algo que atribuyó a las nuevas técnicas de mortero que se han empleado en la restauración. «Ahora se ve que este mortero da más unidad a la torre, aunque habrá a quien le extrañe», explica.

Además, el deán ha anunciado que se realizará un acto público para inaugurar la restauración, «aunque sea reducido, para que expertos y técnicos expliquen sus características».

En este tiempo, se ha realizado un trabajo meticuloso para llevar a cabo esta restauración que garantiza la conservación del templo primado y evita cualquier peligro de desprendimiento, como el ocurrido en octubre de 2018 y cuya piedra ha sido reutilizada en la obra.

Fue a mediados del pasado mes de agosto, cuando se acometía ya la fase final de las obras, cuando el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, visitaba la torre para conocer el ritmo de los trabajos. «Desde la altura de la catedral contempla un paisaje espectacular lleno de vida», comentaba entonces don Francisco en un mensaje publicado en su red social.

## Retraso por la pandemia

Las obras de restauración y reparación de la torre de la catedral han sufrido algún retraso



sobre el plazo inicial de ejecución, ocasionado por pandemia del coronavirus.

Según ha informado el canónigo responsable de las obras, don Francisco Javier Hernández Pinto, en ellas han intervenido unas diez personas, aunque para algunos trabajos ha requerido la intervención de herreros o canteros especializados.

La labor más complicada ha sido la realizada en la zona su-

perior, a la altura de las cornisas del campanario, y desde ahí se ha restaurado toda la fachada de la torre, muy erosionada por los efectos de las inclemencias meteorológicas. En este sentido, don Francisco Javier ha querido recordar muy especialmente a don Jaime Castañón, arquitecto de la catedral, que comenzó la dirección de las obras, pero que no ha podido verlas terminadas, al fallecer a causa de la infección por coronavirus.

**DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES**

**DIPE MORA**

**SERVICIO A DOMICILIO**

Gasoleo Automoción **A**

Gasoleo Calefacción **B**

Gasoleo Agrícola **B**

925-300225

635-216861

[www.dipemora.com](http://www.dipemora.com)

**ESTACIONES DE SERVICIO**

**HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.**

**HF** Gasolinera en C/ Manzaneque, 92 Mora (Toledo) 925300225

**HF** Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

**HF** Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

**HF** Gasolinera en Autovía de los Viñedos km 21,5 margen izquierdo 925340068

[www.hnosfernandezgarcia.es](http://www.hnosfernandezgarcia.es)

## NUESTROS MÁRTIRES

# Antonio Hernández-Sonseca Moreno (2)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

En el tomo sexto del «Diccionario geográfico universal, que comprende la descripción de las cuatro partes del mundo», escrito por Antonio Vegas (Madrid, 1815), cuando llega al pueblo de Yepes (página 331), leemos: «Hay una sola parroquia, que es muy capaz y de excelente arquitectura; en ella se veneran con grande culto una santa reliquia de un 'Santo Dubio', y una efigie del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, que tiene en su ámbito una suntuosa capilla».

Según cuenta la tradición, hacia 1380 un sacerdote llamado Mosén Tomás, regía la pequeña localidad de Cimballa, a orillas del río Piedra, dentro del obispado de Tarazona en la provincia de Zaragoza. Celebrando un día el sacrificio de la Santa Misa, después de la consagración admitió la duda sobre la real presencia del cuerpo de Cristo en la forma consagrada y al mismo tiempo «reventó sangre por los extremos de la Hostia, con tanta cantidad, que alrededor de ella estaba ensangrentada como un dedo pequeño, extendiéndose por algunas partes y por otras menos, quedando la Hostia blanca, sin teñirse ni ensangrentarse la parte del corporal sobre que se hallaba, estando lo demás ensangrentado».

Una parte de ese corporal, tinto en sangre divina, prodigiosamente manifestada y conservada, es la que se veneraba con culto espléndido e incesante en la histórica villa de Yepes, desde 1602, cuando fue regalado a la villa por el monje jerónimo, Fray Diego de

Yepes, que era obispo de Tarazona (Rivera Recio).

Quemada la apilla, el templete y ña imagen del Santo Cristo durante los días de la persecución religiosa de los años treinta del pasado siglo, en el caso de la Santa Reliquia afirma Luis Moreno Nieto: «Pero en el año 1936 llegaron los días aciagos de la revolución marxista, en que la iglesia fue saqueada y sus sacerdotes inmolados, y la santa reliquia desapareció, sin que se haya logrado saber lo que fue de ella; por más que se indagó no se consiguió nada».

«Al llegar la liberación –continúa en su escrito Luis Moteno Nieto– y estando al frente de la diócesis Primada el inolvidable cardenal Gomá y su auxiliar, el hoy Obispo de Barcelona (Dr. Gregorio Modrego), y merced a las gestiones de nuestras autoridades eclesásticas y gracias también a las de Cimballa, donde actual'ente se encuentra la mayor parte de los Santos Corporales, se trajo a Yepes otra vez otro pedacito del Santo Corporal» (Provincia, n. 27, julio de 1960, página 41). El nuevo trocito del Santo Misterio de Cimballa llegó a la parroquia el 26 de junio de 1940.

Duele narrar en dos breves artículos cómo, en unos pocos meses, fue destruido gran parte del patrimonio religioso que manifestaba la fe de los yeperos: con un Cristo de la Vera Cruz que llegó a Yepes el 10 de abril del año 1568 (¡368 años de oración, devoción y procesiones!) y con una reliquia, empapada en la Sangre de Cristo, desde 1602 (¡334 años de devoción eucarística!).

## Fiesta en honor de Santa María del Alcázar

A las doce del mediodía de este domingo, la catedral primada acogerá la celebración de la Santa Misa, presidida por el Sr. Arzobispo, con ocasión de la fiesta de la Virgen del Alcázar. El deán del templo primado, don Juan Miguel Ferrer, junto al presidente de la Hermandad de Ntra. Señora Santa María del Alcázar, don Ricardo Alba, presentaron hace unos días las celebraciones litúrgicas en la catedral de Toledo.

Este año todos los actos se han celebrado en la propia catedral y no será en la capilla de la Virgen del Alcázar, con el fin de seguir la normativa socio-sanitaria. Igualmente se ha cancelado la tradicional procesión, con la imagen de la Virgen María, desde la Catedral al Alcázar de Toledo.

La celebración de la fiesta de este domingo ha estado precedida de un triduo preparatorio, a las 7 de la tarde, con el rezo del Rosario y posterior celebración eucarística. El primer día ha presidido el deán de la catedral y consiliario de la Hermandad. El día 25, el capellán castrense de la Academia de Infantería, don José Luis Sánchez. Y el 26, el párroco de San Blas de Villarobledo

Estuvimos, estamos y estaremos.